

6.2 Condiciones y equipamientos de la nave de puesta de reproductoras

Autores: Antonio Callejo Ramos

1. LA DENSIDAD

La densidad de las aves varía según haya o no aseladeros, según sea el tipo de ventilación que tenga la nave y según se trate de estirpes pesadas, ligeras o semipesadas. En el cuadro 4.1 se reflejan las densidades aconsejadas.

Cuadro 1. Densidad de animales en cría-recría y puesta de reproductoras (Sanz, 1997)

	Nave abierta		Nave cerrada	
kg ave/m ²	14-20		28-40	
	Número de aves/m ²			
	Cría-recría	Producción	Cría- recría	Producción
Pesadas	6-8	4.5-5.5	10-12 1	8-10
Semipesadas	9-10	6-8	8-20	10-14
Ligeras	14-15	8-10	25-28	14-18

- 1º cifra: nave sin slat
- 2º cifra: con slat
- En ambos casos, se incluye la parte proporcional de machos

2. LOS COMEDEROS

De los tipos de comederos que se explicaron en el capítulo 4, nos parece que los sistemas de reparto en tolvas o platos son los más adecuados, puesto que las aves comienzan a comer simultáneamente tan pronto se reparte el pienso. O también una variante del arrastre mediante sinfín, recientemente introducido en el mercado, que es aquella en la cual el pienso circula por un canal, es decir, cerrando un circuito, a diferencia del sinfín clásico con caída en tolvas. El sinfín, en este caso, pasa por el fondo del canal y a tal velocidad que las aves no pueden comer en tanto no se ha detenido.

El aspecto de la alimentación separada de los machos merece una atención particular, pudiendo solucionarse de diversas formas. La más clásica es la de colocar una rejilla sobre el comedero normal, a efectos de no permitirles acceder al pienso de éste, el cual queda reservado a las gallinas. A los machos se les alimenta en tolvas o platos suspendidos más altos, de tal forma que las gallinas no puedan alcanzarlos.

La separación de las varillas de la rejilla es crítica, debiendo hallarse entre 41 y 43 mm (Figura 1). Sin embargo, se ha comprobado que con esta separación se producen, a veces, irritaciones del área ocular en gallinas a partir de las 50-52 semanas de edad. Esto produce una disminución de la producción, al no poder consumir la gallina la suficiente cantidad de pienso. Por este motivo, algunos fabricantes de comederos recomiendan dar una separación de 44 mm. entre rejillas. Si bien es cierto que, en las primeras semanas, alrededor de un 10% de los gallos pueden acceder al comedero de las hembras, también lo es que estos machos probablemente son los más pequeños y puede incluso ser recomendable que ingieran una mayor cantidad de pienso.

Figura 1. Esquemas de rejillas para comederos de reproductoras. Izquierda: sin protección superior; derecha: con tubo de plástico superior (tomado de Castelló, 1991).

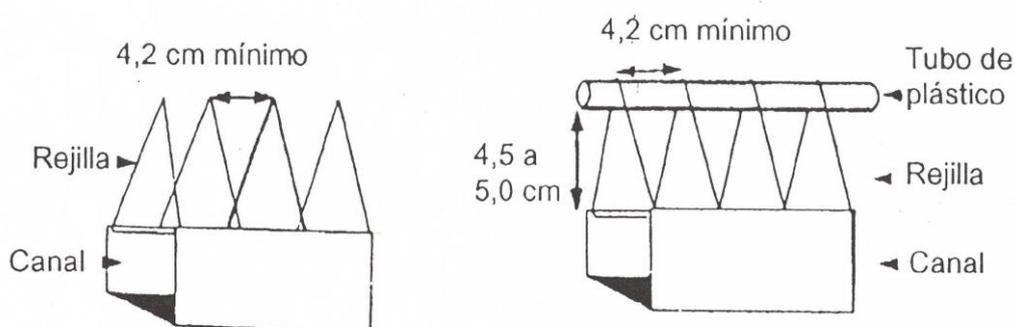


Fig. 76. Esquemas de rejillas para comederos de reproductoras. Izquierda, sin protección superior; derecha, con tubo de plástico superior. (Del "Parent stock management manual", de Ross, ed. 1988)

Cuadro 2. Necesidad de comederos en cría-recría y puesta de reproductoras (Sanz, 1997)

	Canal (cm/ave)		Tolvas-Plato (Ø 40 cm) (uds/100 aves)	
	Cría-recría	Producción	Cría- recría	Producción
Pesadas	5-12	14-16	5-8	10
Semipesadas	4-10	12-14	5-8	10
Ligeras	4-8	10-12	5-8	8

- 1º cifra: nave sin slat
- 2º cifra: con slat
- En ambos casos, se incluye la parte proporcional de machos

3. LOS BEBEDEROS

Es necesario señalar ciertos aspectos en el caso de aves pesadas: la restricción de agua que se les practica, al mismo tiempo que la de pienso, unida a su masa corporal, hace que trabajando con bebederos de tipo "campana" (Plasson®) suspendidos suela verterse una cierta cantidad de líquido a su alrededor.

La solución a este problema pasa por la regulación de la altura del agua en el bebedero y por asegurarse de que éste oscile lo menos posible, para lo cual es fundamental la colocación de un contrapeso interior.

La tendencia actual es que los bebederos de copa estén sustituyendo con relativa rapidez a estos modelos más clásicos de campana.

En el siguiente cuadro 3 se exponen las recomendaciones en relación con la cantidad de bebederos para reproductores.

Cuadro 3. Necesidades de bebederos en cría-recría y puesta de reproductoras. (Sanz, 1997)

		Canal	Tetina	Campana
		(cm/ave)	(nº aves/Ud.)	(nº aves/Ud.)
Pesadas	Cría-recría	2	12-15	100-120
	Producción	2,5	10-12	75-80
Semipesadas	Cría-recría	2	12-16	125-130
	Producción	2,5	10-14	80-100
Ligeras	Cría-recría	1,5	15-18	125-150
	Producción	2	12-15	100-110

4. NIDALES O PONEDEROS

Los niales son un elemento fundamental en la nave de reproductores y uno de los temas que más controversia suscita, tanto por lo que respecta a su tipo como a su colocación en el gallinero. Esto es fácil de comprender si se piensa que las prioridades de la gallina y del avicultor son diametralmente opuestas y que no siempre son fáciles de compaginar. Pensando en la gallina, los ponederos deberían ser:

- Confortables y acogedores.
- Fácilmente accesibles.
- Seguros.

En cambio, pensando en los avicultores:

- Económicos y duraderos.
- De fácil recogida de huevos.
- Higiénicos (huevos limpios).

Se puede hacer una clasificación de los distintos tipos de ponederos según múltiples criterios:

- Número y dimensión.
- Tipo de recogida.
- Tipo de piso.
- Material de construcción.

Actualmente, los nidales son, en general, metálicos o de material plástico. El nidial individual, es decir, el que únicamente permite la permanencia de un ave en su interior, nos parece el más aconsejable.

El nidial individual posibilita un mejor control y en él el número de huevos rotos es menor, si bien hay que evitar un número excesivo de nidales (lo recomendable es 1 nidial/4-5 ponedoras).

Aunque es preferible la recogida manual, por el mejor trato que se les da a los huevos, la necesidad en muchos lugares de reducir la mano de obra (por su coste) en la granjas ha dado lugar a que los ponederos de recogida mecánica o automática de los huevos se lo habitual hoy día.

Otras características relacionadas con sus dimensiones se muestran en el cuadro 4.

Los nidales tienen la importantísima misión de colaborar a que la puesta en la yacija sea la mínima posible. Los huevos depositados en el suelo ocasionan varios problemas:

- Se ensucian y contaminan.
- Se pueden romper.
- Se dificulta su recogida.
- Favorecen la cloquez de las gallinas.

Cuadro 4. Dimensiones de nidales individuales (en cm) (Sanz, 1997)

	Ancho	Largo	Alto
Pesadas	30-45	30-35	35-45
Semipesadas	30-40	30	35-40
Ligeras	25-35	25-30	30-40

Es fundamental, por tanto, un adecuado manejo de los niales:

1. Deben colocarse en la nave con la suficiente antelación (1-1,5 semanas) antes del inicio de la puesta.
2. Debe colocarse cama en su interior, la cual debe renovarse periódicamente para mantenerlo siempre limpio y seco. En los ponederos de recogida automática, la cama se suele sustituir por una alfombrilla que permita la retirada del huevo sin penalizar la comodidad de la reproductora.
3. Todas las noches deben cerrarse los ponederos, para evitar que las aves duerman en ellos. Con ello se logra:
 - Que los niales estén más limpios.
 - Que no se favorezca la aparición de la cloquez.
4. Salvo causa de fuerza mayor, no es aconsejable cambiar su ubicación mientras un lote permanezca en la nave de puesta.

En la presentación en Power Point insertada en este mismo Tema 6, se pueden ver algunas de las disposiciones más habituales de los niales en las naves, bien longitudinalmente o transversalmente.